

Capítulo 389 - ¡Francotirador!

Al oír esto, el dueño del puesto entró en pánico. Él dijo apresuradamente:
"¡Vale, vale! ¡Adelante, tira, pero solo esta vez!"

El niño sonrió ampliamente.

El segundo mayor de los hijos de Lin Feng le consoló: "No llores. Mi padre es muy hábil; seguro que te ganará uno."

El niño más pequeño también intervino: "Solo dile a mi padre cuál te gusta y él te lo ganará."

Las muñecas Barbie y los Transformers restantes eran todos idénticos, así que no había una elección real. Sin embargo, Lin Feng seguía preguntando: "¿Cuál te gusta?"



Para entonces, para el niño, simplemente tener un juguete ya habría sido maravilloso.

"¡Tío, me gustan todos! ¡Solo elige uno!"

Lin Feng eligió la del medio, ya que su embalaje parecía un poco más nuevo. Lanzó el anillo, y aterrizó perfectamente en el blanco de un solo golpe.

El niño saltó de alegría. "¡Genial, es increíble, ha ganado! ¡Ahora tengo un juguete!"

El dueño del puesto le entregó el juguete al niño y le preguntó a Lin Feng con un toque de resentimiento: "¿Quieres jugar otra vez?"

Lin Feng simplemente sonrió y negó con la cabeza. "No, hemos terminado."

El dueño se relajó visiblemente. "¡Pues pues vete!"

Mientras Lin Feng se llevaba a su esposa e hijos, el niño se acercó corriendo y dijo dulcemente: "¡Gracias, tío!"

Lin Feng sonrió. "¡De nada!"

Quizá porque era festivo, había todo tipo de juegos de feria. Había puestos para reventar globos y ganar premios y otros para tirar latas con pufs y conseguir una muñeca. Era la primera vez que los niños veían algo así, y estaban fascinados.



En el juego de disparar globos, costaba diez yuanes por ronda, y el premio se determinaba por el número de globos que explotaban.

Lin Feng cogió un rifle de juguete. "Solía poner esto cuando estaba en el colegio. Han pasado muchos años."

Zhang Yuxi negó con la cabeza. "¡Nunca he jugado antes!"

Lin Feng adoptó una pose. "¡Este es el tipo de juego que a los chicos les encanta jugar!"

En cuanto terminó de hablar, empezó a disparar. ¡POP! ¡POP! ¡POP!

Los globos en la pared estallaron uno tras otro mientras los niños miraban a su padre con ojos adoradores.

"¡Guau, papá es increíble!"

"¡Papá, eres mi héroe!"

"¡Papá, yo también quiero jugar! ¡Quiero jugar!"

En solo unos momentos, Lin Feng había usado todos sus perdigones, acertando en todos y cada uno de los objetivos.



El dueño del puesto sonrió. "Eres todo un tirador. ¿Serviste en el ejército?"

Lin Feng negó con la cabeza. "No."

El dueño sacó una muñeca pequeña de una bolsa. "No lo creía. Pareces tan clara y joven para tener hijos tan grandes."

Entre los grandes premios del propietario había un oso de peluche blanco de casi un metro de altura. Los ojos del segundo niño se iluminaron; lo deseaba más que a nada.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

El dueño vio su expresión y dijo con una sonrisa: "Para ganar ese premio, tienes que jugar cinco rondas y sacar la puntuación perfecta cada vez."

El oso blanco parecía de buena calidad y probablemente sería caro de comprar directamente. Ganar cinco asaltos seguidos parecía que valía la pena.

El propietario propuso: "¿Qué te parece? ¿Jugar cuatro rondas más? Si ganas, el gran oso va para tus hijos. Mira cuánto lo desean."

Lin Feng asintió. "Vale."

Los niños estaban encantados. Lin Feng les sonrió. "Papá hará todo lo posible por ganar, pero si no puedo ganar el juguete, no puedo hacer nada. Haré todo lo posible, ¿vale?"



Los dos niños respondieron en el encanto: "¡Vale!"

Mientras Lin Feng hablaba con sus hijos, el dueño cambió rápidamente el rifle que había usado por otro.

Zhang Yuxi se dio cuenta y susurró: "Cariño, ha cambiado el arma."

Lin Feng entendía demasiado bien estos trucos de feria. "Ellos preparan estas pistolas de juguete", explicó en voz baja. "La mira está desajustada, así que la probabilidad de acertar es muy baja."

Zhang Yuxi estaba indignado. "¡Entonces no juguemos!"



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Lin Feng sonrió. "Ya hemos pagado."

Zhang Yuxi frunció los labios. "Entonces recuperemos nuestro dinero y desenmascaremos su truco."

Lin Feng negó con la cabeza. "No sirve de nada. No tienes ninguna prueba de que haya algo mal con el arma." Hizo una pausa y añadió con confianza: "Pero no te preocupes. Tu marido solía jugar mucho a estos juegos. Definitivamente tengo una forma de ganar."

Había pasado por la Purificación y la Limpieza de la Médula; ¡Desde luego no había sido en vano!

La dueña sonrió mientras le entregaba el nuevo rifle a Lin Feng.

Lin Feng lanzó a la dueña una mirada cómplice, medio sonriente, lo que la inquietó un poco.

En la segunda ronda, Lin Feng acertó en todos y cada uno de los objetivos. El dueño miró el rifle de juguete con sospecha.

En la tercera ronda, para sorpresa de nadie, Lin Feng volvió a acertar en todos los blancos.

El dueño claramente estaba perdiendo la cara. La familia de Lin Feng era tan llamativamente atractiva, y su postura de tiro tan fresca, que una gran multitud se había reunido para observar.

Sin expresión, Lin Feng comenzó su cuarta ronda.



El dueño empezaba a impacientarse. "¡Eres muy bueno en esto!"

Lin Feng respondió con significado: "Para nada. Es tu arma la que es increíble."

La implicación era clara.

En la quinta y última ronda, Lin Feng volvió a acertar en todos los objetivos, sus disparos impactando en rápida sucesión. El dueño sacó muy a regañadientes el osito de peluche gigante. Era la posesión más preciada de su tienda. Pero como dicen, hay que usar buen cebo para pescar un pez; Había gastado una buena cantidad en este oso solo para atraer clientes.

El juguete era tan grande que los niños no podían llevarlo solos.

Lin Feng sostuvo al enorme oso y dijo con una sonrisa: "¡Vamos!"

Tras dar unos pasos, miró hacia atrás y vio a la dueña examinando su rifle, dándole vueltas una y otra vez entre las manos con una expresión de pura duda existencial.

Zhang Yuxi abrazó el brazo de Lin Feng. "¡Cariño, eres increíble!"

Lin Feng sonrió y le susurró algo al oído.

El rostro de Zhang Yuxi, contra su voluntad, se puso rojo intenso.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Más adelante había un pequeño bar de aperitivos, donde la familia de Lin Feng se encontró con el niño de antes. El padre del niño compró a cada uno de los hijos de Lin Feng una salchicha a la parrilla y otros snacks. Los hijos de Lin Feng le miraron, sin aceptar las golosinas de inmediato.

Lin Feng sonrió y dijo: "¡Vamos, da las gracias al buen tío!"

Los niños chirrían felices, "¡Gracias, tío!"

El padre del niño miró al oso gigante y preguntó: "¿Tú también ganaste esto?"

En un instante, la niña más pequeña casi había terminado su salchicha. "¡Mi papá lo ganó en el juego de tiro! ¡Se le da muy bien!"

El segundo niño añadió rápidamente: "¡Jugó cinco veces y siempre quedó primero!"

El padre del niño se rió. "¡Vaya, tu padre es realmente increíble!"

El mayor, que comía en bocados pequeños y delicados, dijo con énfasis: "¡Papá es súper increíble!"

La pequeña terminó su salchicha, lanzó la brocheta de bambú y señaló una pequeña excavadora de juguete que se podía montar no muy lejos. "¡Papá, quiero jugar con eso!"

Lin Feng no tuvo objeciones y llevó a los niños para que los echaran un vistazo.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

El niño tuvo que irse a casa y se despidió a regañadientes de la familia de Lin Feng. Le preguntó al segundo niño: "¿Vais a venir a jugar aquí otra vez mañana?"

Mordisqueando su salchicha, respondió: "¡No sé! ¡Tendrás que preguntarle a mi papá!"

